



Tema: Contentos con lo que tenemos vamos por más

Jonatán S. Gómez A.

Lecciones de casas de paz

Introducción

Si usted pertenece a Cristo, como el apóstol Pablo usted puede y debe aprender el secreto del contentamiento.

Cuando Pablo escribió, “pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento,” no solamente hablaba filosóficamente (1 Tim. 6:6). Él había aprendido el secreto del contentamiento en cada circunstancia de la vida (Filipenses 4:11-12).

Mientras que el secreto se les escapa a varias personas, no se le tiene que escapar al verdadero cristiano.

Para aquellos que están dispuestos a aprender, aquí hay seis pasos tomados de la vida y la enseñanza de Pablo para poder vivir una vida llena de contentamiento.

1. Primero, aprenda a dar gracias en todo tiempo y por todo.

Pablo había aprendido a dar gracias en cada circunstancia y él exhorto a todo creyente que hiciera lo mismo. Dar gracias, en primer lugar, es cuestión de obediencia (1 Tesalonicenses 5:18; Efesios 5:18), pero también es característico de un creyente lleno del Espíritu (Efesios 5:18-20).

2. Segundo, aprenda a descansar en la providencia de Dios.

Si en realidad conocemos a Dios, sabemos que está desarrollando su plan para nosotros para nuestro beneficio y Su gloria (vea Romanos 8:28).

No deberíamos sorprendernos o ser desagradecidos cuando pasemos por pruebas sabiendo que Dios conoce perfectamente el resultado (vea 1 Pedro 4:12-13).

3. Tercero, aprenda a estar contento aún con lo poco.

Pablo había elegido estar satisfecho con lo poco, esto no significa que debe conformarse solamente, pero estar contento esperando lo que viene.

En 1 Timoteo 6:6-8, Pablo exhorto a un joven pastor con estas palabras: “Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque

nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

Lo que esto significa es que no se puede vivir en Cristo estando inconforme y sin gratitud.

4. Cuarto, aprenda a vivir por encima de las circunstancias de la vida.

Así es como vivió Pablo. En 2 Corintios 12:9-10 el escribió, “Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” Pablo no encontró placer en el dolor mismo, pero en el poder de Cristo que fue manifestado a través del dolor en tiempos de debilidad, reproches, persecuciones y angustias. Nosotros también deberíamos de encontrar deleite en el poder de Cristo durante tiempos de angustia.

5. Quinto, crea que Dios le proveerá

La palabra dice “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil. 4:13); y Jesús dijo que nunca nos dejaría ni nos desampararía (Hebreos 13:5).

nosotros también podemos aprender a depender en la promesa de Cristo. Él fielmente infunde a cada creyente Su propio poder y los sostiene en tiempo de necesidad hasta que reciban la provisión de Su mano (Efesios 3:16).

6. Finalmente, preocúpese por el bienestar de otros.

Filipenses 2:3-4, dice : “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”.

Conclusión:

El hombre egoísta es un hombre descontento. Pero el alma del hombre generoso, el hombre que vive por los intereses y el beneficio de otros, tendrá bendición sobre bendición en su vida (vea Proverbios 11:24-25; 19:17; Lucas 6:38; 2 Corintios 9:6).

Aplicación:

1. guíe a los presentes a renunciar a la ingratitud, el egoísmo y la codicia.
2. Pida a todos orar dando gracias a Dios aún por los momentos difíciles que están pasando
3. Finalmente pida las peticiones de oración ore y haga el llamado